



Conocimiento de los escolares sobre personajes de la historia de México, versus personajes de las caricaturas

Dr. Ulises Reyes-Hernández,* Dra. Ma Concepción Lira,* Dr. Ulises Reyes-Gómez,* Dr. Samuel Hernández-Lira,* Dr. Luis Carbajal-Rodríguez,** Dr. José Luis García-Galavíz ***

RESUMEN

Objetivo. Conocer qué tanto saben los escolares sobre personajes de la historia de México comparado con personajes de caricaturas de la televisión, en una escuela privada y una pública.

Material y Método. Estudio prospectivo, observacional, comparativo. Se hizo una encuesta entre alumnos de 4º, 5º y 6º grado de primaria con material y figuras de personajes de la historia de México y de las caricaturas de la televisión.

Resultados. El conocimiento de personajes de la historia en la escuela privada superó en 4º y 5º grado a la escuela pública; no así en 6º grado (127 vs. 91, 198 vs. 104 y 72 vs. 114). De personajes de las caricaturas sólo en 4º grado la escuela cristiana privada superó a la pública (162 vs. 143, 181 vs. 209, 158 vs. 164). La suma del impacto global en aciertos, fue a favor de las caricaturas Bart 120 vs. Benito Juárez 105, Gokú 117 vs. Hidalgo 103, Winnie Poo 114 vs. Morelos 100, Bob esponja 111 vs. Josefa Ortiz 94, hombre Araña 104 vs. Zapata 70, Superman 104 vs. Hernán Cortés 64, La mole 100 vs. Francisco Villa 54, Pluto 86 vs. Allende 48, gato Tom 81 vs. Sor Juana Inés de la Cruz 42, Barbie 80 vs. Cuauhtemoc 30.

Conclusiones. Los escolares de las escuelas privada y pública conocen más a los personajes de las caricaturas que a los de la historia de México. Se debe normar el tiempo de ver televisión en el hogar, y asesorar a los niños en el aprendizaje de la Historia de México.

Palabras clave: Personajes históricos, caricaturas, televisión, escuelas.

ABSTRACT

Objective. To know about the knowledge of characters of México's history versus tv cartoons in a private school and a public one.

Material and method. A prospective, observational and comparative study was carried out. Students of 4, 5 and 6 grade of primary schools were surveyed about characters of México's history versus tv cartoons.

Results. The knowledge of characters of history in the private school surpassed in 4 and 5 degree to the public school except in 6 degree (127 vs 91, 198 vs 104, 104 vs 72) about the cartoons only in 4 degree, the private school surpassed the public school (162 vs 143, 181 vs 209, 158 vs 164). The sum of the global impact in good aims was in favor of cartoons: Bart Simpson 120 vs Benito Juárez 105, Goku 117 vs Hidalgo 103, Winnie the Poo 114 vs Morelos 100, Bob Sponge 111 vs Josefa Ortiz de Dominguez 94, Spider Man 104 vs Zapata 70, Superman 104 vs Hernán Cortés 64, the thing 100 vs Francisco Villa 54, Pluto 86 vs Allende 48, Tom Cat 81 vs sister Juana Ines de la Cruz 42, Barbie 80 vs Cuauhtemoc 30.

Conclusion: The students of private and public school know more about tv cartoons than characters of México's history. We most to normalize the hours of tv in home and support to the children in the learning of México's history.

Key Words: History characters, tv cartoons, schools.

* Departamento de Investigación, Pediatría, Puericultura, consulta externa de la Iglesia Adventista, área de psicoanálisis. Clínica Diana de Especialidades, Oaxaca

** Subdirección Médica Instituto Nacional de Pediatría México

*** Hospital Militar, Tampico Tamps

Correspondencia: Dr. Ulises Reyes-Gómez. Clínica Diana de Especialidades. Símbolos Patrios 747 Col Reforma Agraria, Oaxaca correo electrónico: reyes_gu@yahoo.com. Telefax 0195151 43690 Recibido: septiembre, 2006. Aceptado: diciembre, 2006.

La versión completa de este artículo también está disponible en internet: www.revistasmedicasmexicanas.com.mx

La palabra "televisión" (TV) es un híbrido de la voz griega "Tele" (distancia) y la latina "visio" (visión). El término se refiere a la transmisión y programación de imágenes en movimiento y sonidos. Infiuye en los hábitos y estilo de vida de las sociedades, sobre todo en su población más joven. Los niños de países occidentales le dedican mucho tiempo y suelen aceptar como cierto lo que ven y les crea confusión entre lo que es real y lo imaginario. España es uno de los países de Europa donde los niños ven

más la TV, sobre todo los de familias con menor nivel educativo.¹ Su uso mesurado puede ser positivo porque transmite información y estimula el aprendizaje, la imaginación y el diálogo. En cambio, si es indiscriminado tiene efectos intelectuales, sociales, físicos y escolares negativos. Los escolares que ven demasiada TV (16.5 h/semana), superan ampliamente lo recomendado, lo cual reduce las horas de sueño, de actividad física y escolar. En promedio, los niños en los Estados Unidos pasan más tiempo frente al televisor (1,023 horas) que en la escuela por año (900 horas). En México se estima que un gran número de niños ve 20,000 anuncios por año. A diferencia de los adultos, que usualmente hacen una pausa en los comerciales y los aprovechan para hacer otra cosa durante 60 o 180 segundos que duran, los niños disfrutan los comerciales. Les gusta que les digan qué es lo que pueden usar o comprar.²

La capacidad de los niños para asimilar conocimientos se ve perjudicada por la televisión antes de que cumplan tres años de edad. Los niños de entre tres y cinco años ven televisión dos o más horas al día. Estos datos se basaron en la información obtenida de 1,797 niños de unos seis años de edad. Se compararon sus calificaciones en aritmética, lectura y comprensión con las de niños que veían televisión desde antes de los tres años y desde antes de los cinco. El análisis mostró un patrón de asociación negativa en niños que veían televisión, antes de los tres años y resultados intelectuales adversos a los seis y siete años.^{3,4} Es un error de los padres permitir a sus hijos ver TV solos, no limitarles el horario ni seleccionar la programación. Los padres, los educadores y el personal de salud deben conocer el perjuicio que causa y regular los hábitos televisivos de los niños, con un horario acorde con las recomendaciones y la programación.¹

Un escaso control de la TV propicia el desperdicio de oportunidades para que los niños aprendan a relacionarse con los demás, con sus padres y con sus demás familiares. Relacionarse con sus familias es un deseo de la juventud de hoy. Los papás han hecho mal a sus hijos: se benefician a sí mismos, convirtiendo la TV en una fiel y cómoda niñera.¹ Un estudio de la Universidad Estatal de Michigan reveló que cuando a los niños de 4 y 5 años se les dio a escoger entre renunciar a la TV y renunciar a sus padres, una tercera parte escogió dejar a sus padres. Otro estudio mostró

que un niño de cinco años pasa sólo 25 minutos en estrecha interacción con su padre y en cambio pasa 25 horas a la semana viendo la TV. Ver la TV antes de los 36 meses de edad puede influir negativamente en el rendimiento de los futuros escolares. Este efecto no se limita al periodo en que el niño está expuesto a la TV, sino a su rendimiento durante su infancia, adolescencia y aún su adultez.

Algunos programas educativos de TV pueden estimular las capacidades cognitivas del ser humano. Esto indica que el problema no es el medio televisivo en sí, sino de sus productos y de la posibilidad de los padres de elegir programas de TV adecuados. Las investigaciones sobre diversos medios audiovisuales como videojuegos, equipos de sonido, computadoras, etc., al alcance de los niños, muestran que el más nocivo para la capacidad de aprendizaje es el aparato de TV ubicado en el dormitorio.⁵

La TV tiene gran influencia sobre la forma en que los niños ven nuestro mundo. Durante la niñez ocurren numerosos cambios normales físicos, psicológicos y sociales. En la actualidad, los niños entran a la escuela sabiendo más que los niños anteriores a la era de la TV. Esta tiene un gran poder de entretenimiento; domina la información de los niños y de los jóvenes de los seis a los 18 años de edad. Los menores suelen pasar más horas frente a la TV que dedicados al estudio en la escuela. Pasan de 21 a 23 horas/semana viendo TV y al terminar la secundaria han dedicado 15,000 h a la TV y sólo 11,000 a la enseñanza formal de las clases. En pocos años, el hábito de ver TV ha desplazado al de leer y otras actividades en todos los niveles de la escala social.⁶ Esta puede ser una influencia muy poderosa en el desarrollo del sistema de valores, en la formación del carácter y en la conducta. En investigaciones en EE.UU. se confirmó que la TV tiene una influencia negativa en los niños, especialmente si está en su dormitorio. Dos estudios de la Universidad de Stanford (California) y de la Universidad Johns Hopkins (Maryland) mostraron que el rendimiento escolar infantil aumenta considerablemente si los niños tienen acceso a una computadora. En el estudio de California el 70 por ciento de 350 niños de tercer grado de seis escuelas públicas podía ver televisión en su dormitorio; su rendimiento fue de siete a nueve puntos inferiores en pruebas de matemáticas, lectura e

idiomas, respecto a los que no veían TV. En contraste, los que tenían acceso a una computadora en casa tenían un rendimiento de siete a nueve puntos más altos que los que carecían de ella. Pero se controlaron los programas y las páginas que los pequeños consultaban en la red. Los niveles de rendimiento más altos fueron los de niños que tenían acceso a una computadora en casa y no veían TV desde su cama. El análisis reveló que después de los tres años de edad, ver la televisión podría tener un efecto positivo, en la lectura y en el proceso de la memoria de corto plazo, aunque no en matemáticas ni en comprensión de lectura⁷⁻¹⁰

La mayoría de profesores de ciencias sociales se quejan de la dificultad de la "idea de tiempo" que se da a los escolares; se da por hecho que el educando comprende o conoce el tiempo histórico. Salvo escasas excepciones, el tiempo de clase se utiliza en explicaciones de la historia, con ayuda de trabajos de investigación y con el auxilio de conmemoraciones cívicas.

Según los planes de estudio de la Secretaría de Educación Pública (SEP) desde el cuarto año del curso de primaria los escolares empiezan a conocer los personajes que forjaron la historia de México por medio de representaciones y tareas que los identifican con los hechos históricos y con fechas del ciclo escolar en homenajes cívicos; por medio de láminas, poesías, pasajes, representaciones, etc. La historia es inseparable del concepto de tiempo. Muchos historiadores han descrito el factor tiempo como la columna vertebral de la historia. Piaget la diferencia de la sociología en su carácter diacrónico y su naturaleza temporal, el concepto de tiempo es básico.^{11,12}

Los programas favoritos de la TV para los niños, son las caricaturas. Diversas investigaciones señalan el gran impacto que tienen en los niños en las etapas pre y escolar, para quienes, muchos de los personajes son reales y modelos a seguir. En estudios previos hemos analizado la violencia en las caricaturas tanto verbal con física, las insinuaciones al consumo de alcohol y tabaco^{13,14}. Ahora creímos conveniente comparar los principales personajes de caricaturas, algunas clásicas como Tom y Jerry y otras actuales y de gran impacto como Batman y Superman, con personajes de la historia de México bajo la siguiente hipótesis: Las escuelas privadas cristianas tiene mejor control

sobre los escolares, lo que prevé mejor aprendizaje de los personajes de la historia de México y menos conocimiento de los personajes de las caricaturas. No ocurre lo mismo en las escuelas públicas.

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó una investigación tipo encuesta observacional, prospectiva, transversal, a la mitad del semestre del ciclo escolar 2005-2006 a 120 alumnos de los grados 4º, 5º y 6º de primaria en dos escuelas primarias, una privada cristiana y una pública de la ciudad de Oaxaca. Esta encuesta se realizó previa aprobación por escrito de los directores de ambas escuelas.

Criterios de selección: Alumnos regulares de ambos sexos de las escuelas seleccionadas, sin problemas psiquiátricos o psicológicos.

Criterios de exclusión: Alumnos irregulares o que habían sido dados de baja de la escuela; los de mala conducta; los que estuvieran recibiendo medicación por déficit de atención o alguna enfermedad relacionada.

Metodología: Se aplicó una prueba comparativa de observación simple con 20 reactivos. Se mostró visualmente a diez protagonistas de caricaturas actuales y a diez personajes de la historia de México. Los alumnos debían anotar el nombre del personaje correspondiente

Los personajes de la historia de México fueron: Emiliano Zapata, Sor Juana Inés de la Cruz, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Josefa Ortiz de Domínguez, Benito Juárez, Vicente Guerrero, Francisco Villa, José María Morelos y Pavón, Hernán Cortés. Los de las caricaturas fueron: Bart Simpson, el hombre araña, Goku, barbie, superman, La mole, Tom, Bob esponja, Pluto, Winnie Poo.

UNIVERSO DEL ESTUDIO. Abarcó el 100% de un grupo de niños de 4º, 5º, y 6º grado de primaria, de la escuela privada cristiana 5 de Febrero con 60 alumnos: de 4º grado, 20; de 5º grado, 23 y de 6º grado, 17. Otro grupo fue de 60 niños del mismo estado socioeconómico de la Escuela Pública Emiliano Zapata.

RESULTADOS

El análisis de los protagonistas de las caricaturas, muestra que en el 4º grado de los 200 reactivos globales

(20 por alumno), la escuela privada cristiana tuvo 143 aciertos (71.5 %) y la escuela pública 162 (81%). En el 5° grado, de los 230 reactivos, la escuela cristiana tuvo 209 aciertos (90.8%) y la pública 181 (78.6%). En el 6° grado, de los 170 reactivos, la escuela privada cristiana tuvo 164 aciertos y la pública 158.

En personajes de la historia, de los 200 reactivos, la escuela privada cristiana, en 4° grado, tuvo 127 aciertos y la escuela pública tuvo 91.

En 5° grado de los 230 reactivos, la escuela cristiana privada tuvo 198 aciertos y la escuela pública 104.

En el 6° grado, la escuela cristiana privada tuvo 72 aciertos y la escuela pública 114.

En ambas escuelas el conocimiento de los protagonistas de caricaturas es mayor. La suma de los tres grados de la escuela privada cristiana, dio 86% de aciertos y la escuela pública, 83.5% (figura 1).

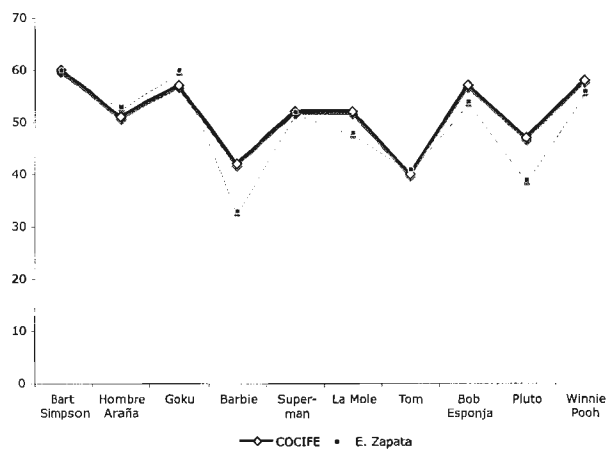


Figura 1. Comparación de aciertos en personajes de caricaturas entre la escuela privada cristiana (COCIFE) y la pública (Emiliano Zapata). Observamos que el conocimiento de personajes de caricaturas es alto en ambas escuelas, en tres personajes alcanzaron el 100% ambas y en ninguno de todos ellos estuvieron abajo del 63%.

Respecto a los personajes de la historia, la escuela pública, en sus tres grados tuvo un 51.5% de aciertos y la escuela privada cristiana, 57.8%; en 6° grado, disminuye dicho conocimiento. (figura 2). Se ve que es muy pobre el conocimiento de personajes de la historia.

De los diez protagonistas de caricaturas, los que menos se identificaron fueron Tom y Barbie; los otros ocho fueron plenamente identificados por todos los alumnos.

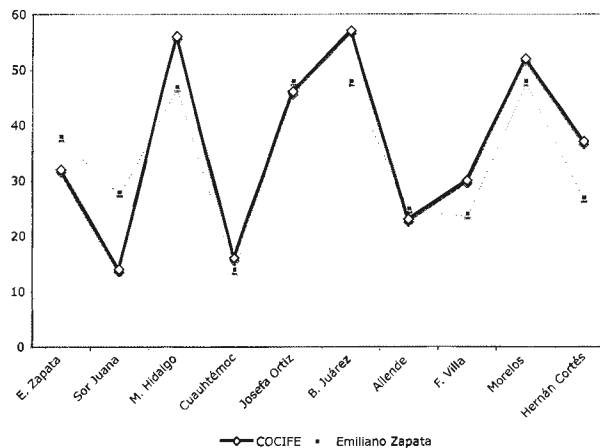


Figura 2. Comparación de aciertos en personajes de la historia entre la escuela privada cristiana y la pública. En ambas, el conocimiento de personajes de la historia es muy bajo, en algunos personajes los alumnos que los identifican llega a ser menos de la cuarta parte.

De los diez personajes de la historia, los que menos se identificaron fueron Cuauhtémoc, Sor Juana Inés de la Cruz; fueron confundidos con María Magdalena o con la Virgen María; Emiliano Zapata, aún siendo el nombre de la escuela pública y Cuauhtémoc no fueron identificados; 15 alumnos no identificaron a Benito Juárez.

El análisis comparativo entre las dos escuelas respecto a las caricaturas, mostró que el conocimiento es muy similar y que los protagonistas de caricaturas que más conocen son los que exhiben más violencia. En las dos escuelas hubo un 100% de conocimiento en un protagonista de caricaturas, el mejor identificado: Bart Simpson con 120 aciertos; la identificación de Benito Juárez tuvo 105 aciertos. El segundo protagonista más identificado fue Gokú con 117 aciertos; Miguel Hidalgo, el Padre de la Patria sólo tuvo 103 aciertos. El tercero fue Winnie Pooh con 114 aciertos; José María Morelos, 100 aciertos (figura 3).

DISCUSIÓN

Los alumnos recuerdan poco y mal las nociones temporales. Se ha sometido a niños de diversos niveles educativos a reconocer fechas, periodos y personajes sin buenos resultados. Los alumnos a menudo niegan conocer un hecho aunque sus profesores aseguran

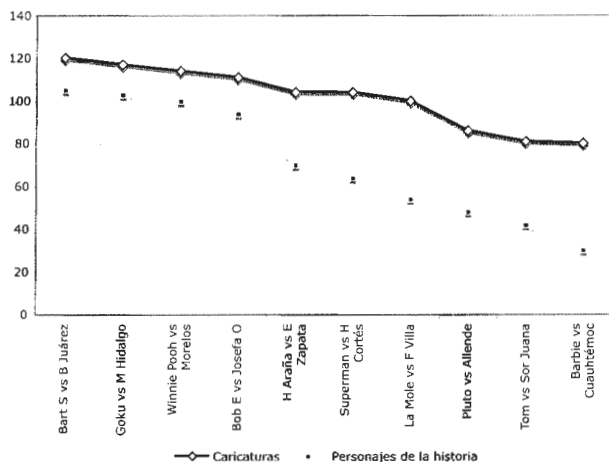


Figura 3. Comparación entre las caricaturas y personajes de la historia, total de ambas escuelas. En todos los casos los personajes de la caricaturas de la televisión superaron a los personajes de la historia de México; Francisco Villa, Allende y Cuauhtémoc casi al doble en número de aciertos.

haberlo enseñado en la clase. Algunos alumnos los recuerdan pero no los datos de los cursos anteriores.¹⁵

La responsabilidad del tiempo y de los programas de TV que los niños ven es de los padres. A veces se piensa erróneamente que inscribir a los niños en escuelas privadas cristianas contribuirá en buena parte a normar su conducta, lo cual es un grave error de apreciación como lo confirma el presente estudio. Tal vez no sea una conclusión definitiva por el pequeño tamaño de la muestra. Se requerirá más adelante incluir en el análisis a todas las escuelas privadas cristianas para sustentar más claramente dicha apreciación. Deberá incluir información preliminar de los padres sobre el número de televisores en casa; lugar en donde se encuentran; estado civil de las parejas; qué programas se ven; historia perinatal y de relaciones afectivas; número de hijos, etc.

La responsabilidad del aprendizaje es compartido; los profesores de la escuela primaria tienen que ser apoyados por los padres, pues las aulas y la enseñanza son normativas, pero no definitivas y menos aun responsabilidad total de los profesores.

Llama mucho la atención el menor conocimiento de los personajes de la historia de México por los alumnos de sexto grado comparados con los de cuarto y quinto año; los resultados indican que los niños de sexto grado bajaron en número de reactivos acertados.

Esto lleva a suponer, que no se insiste en la enseñanza de la Historia de México y por tanto pronto se olvidan los personajes o que en esa etapa existen mayores distractores es decir, otros objetivos en la vida de los niños. Por lo tanto para ellos son más importantes los personajes de la televisión. Se concluye que los personajes de la TV juegan un papel primordial en la vida de los niños y que el poder de la TV aumenta en cada una de la facetas de la vida de los niños y de los adultos. Es impresionante el impacto global sobre el aprendizaje de los niños y el desplazamiento de los personajes de la historia de México, como no saber quién fue Don Benito Juárez, en la tierra que le vio nacer y tomar como héroes a personajes ficticios que a corto y mediano plazo afectarán las expectativas e intereses de los niños.

El desarrollo de la capacidad de los niños de acumular conocimientos se ve perjudicado por la TV antes de que cumplan tres años de edad. Los niños de entre tres y cinco años ven televisión una media de dos o más horas al día, dichas conclusiones se basaron en el análisis de información proporcionada por mil 797 niños que tenían unos seis años de edad. Sus calificaciones en matemáticas, lectura y comprensión fueron comparadas con los niveles de otros niños que habían estado viendo TV desde antes de los tres años y desde antes de los cinco. El análisis mostró un patrón permanente de asociaciones negativas entre la televisión, antes de los tres años y los resultados intelectuales adversos a los seis y siete años. Extrapolando estos resultados de diferentes estudios y en contextos similares, podemos sospechar sin confirmar que estos alumnos analizados empezaron a ver televisión antes de los tres años de edad y ahora se ven las consecuencias.^{15, 16}

Otro estudio más en 450 niños de sexto grado que veían TV por cable, encontró que 66% de ellos veían al menos un programa al mes que contenía desnudos o un fuerte contenido sexual.⁷ Aunque la TV puede ser un buen maestro, muchos niños pasan demasiado tiempo frente a ella, por lo tanto experimentan consecuencias negativas como las descritas a continuación: Disminuye el tiempo dedicado a jugar con otros niños. Menor tiempo para usar su imaginación y para pensar. Menor tiempo para participar en los deportes, para la música, el arte y otras actividades que requieren prác-

tica para adquirir habilidad. Reduce las interacciones sociales con la familia y las amistades. Por cada hora que un niño de diez años esté delante del televisor, pasará 20 minutos menos en compañía de sus padres; este medio reduce el tiempo que los niños dedican a su familia, a hacer los deberes escolares o a dibujar.

Estos resultados respaldan la necesidad de limitar las horas de ver TV de los niños. Los alumnos que ven TV por una hora diaria o menos son tres veces más propensos a leer correctamente que aquellos que pasan seis o más horas frente al televisor. Para leer se necesita pensar mucho más que para ver TV. La lectura mejora el vocabulario de un niño. Las bajas calificaciones en lectura puede estar relacionada con el tiempo excesivo frente al televisor. Pasar demasiado tiempo viendo la TV (más de cuatro horas al día) disminuye el rendimiento escolar. Este exceso interfiere con el estudio, la lectura y el tiempo para pensar. Si los niños no duermen lo suficiente porque están viendo TV, al día siguiente no están atentos para aprender bien. Por todo esto la Academia Americana de Pediatría recomienda prohibir la TV a niños menores de dos años y se limite a menos de dos horas diarias en los mayores, por el impacto que tiene en la conducta del niño, llámese violencia, incremento de obesidad, mal aprovechamiento escolar, etc.¹⁷⁻¹⁹

No sólo debemos evitar programas de alto contenido de violencia, sexo, drogas, tabaco y alcohol; debemos evitar que los niños vean televisión mientras hacen la tarea pues ello interfiere con el aprovechamiento y la concentración; que lo hagan mientras comen, ya que distrae su atención y puede dejar de comer adecuadamente. Este tiempo debe ser de convivencia familiar. Por otra parte, se debe conceder tiempo suficiente para que el niño juegue y tenga actividades deportivas los que no debe sustituirse por tiempo ante la TV.²⁰

Finalmente, en un estudio realizado por nuestro grupo comparando las caricaturas más vistas por la población infantil indican que son escenas violentas, así como los principales modelos a seguir de forma errónea por los niños.¹³ Lo anterior es importante ya que a partir de los años ochenta del siglo XX el desarrollo del juguete se vinculó al crecimiento de los "cómic" o historietas difundidas por TV. Las caricaturas funcionan con éxito para las compañías

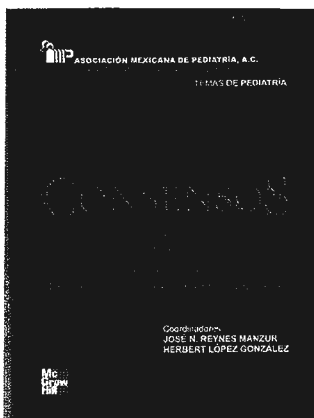
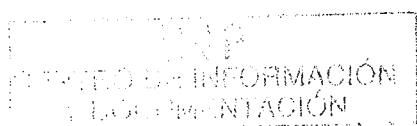
porque enganchan a los niños en un personaje o en una mitología que posteriormente se venderá como juguete. Los fabricantes crearon un mundo de fantasía y ésta se convirtió en una relación muy estrecha entre ellos y el niño. Ahora estamos inmersos en el negocio de las ventas múltiples para niños y niñas en la misma fantasía.²¹

En resumen, la televisión reduce el tiempo disponible para estar en familia; perjudica la capacidad de los niños de leer y tener éxito en la escuela; contribuye a la obesidad y a estilos de vida poco saludables. Contrariamente, los niños que miran menos televisión son menos agresivos, demandan menos juguetes y son menos propensos a desarrollar obesidad. Tendrán más tiempo para la lectura, por ende a conocer la historia de México y no a personajes ficticios cuyo fin es netamente comercial.

REFERENCIAS

1. Tirado TF, Barbancho SFJ, Hernández LM, Santo VJ. Repercusión de los hábitos televisivos sobre la actividad física y el rendimiento escolar. *Rev Cub Enf* 2004;5:1-8.
2. Francoise D. (edit) Niño deseado, niño feliz. Ed. Paidós España 1989.
3. Penélope L. (edit) Los niños primero. Ed. Paidós España 1995.
4. <http://www.latinsalud.com/articulos/10631.asp>
5. http://www.educacionenvalores.org/breve.php?id_breve=104
6. Reyes HU, Reyes HD, Reyes GU, Sánchez CHNP, Carbajal RL, Barrios FR. La televisión y los niños. *I Aprendizaje. Bol Med Hosp Inf Son* 2006;23(1):20-4.
7. Solum D. Salud Integral del Adolescente OPS/OMS 2000.
8. Bercedo Sanz A, Redondo Figuero C, Capa García L, González-Alciturri, Casanueva MA. Hábito televisivo en los niños de Cantabria. *An Esp Pediatr* 2001;4:44-52.
9. Uberos DJ, Gómez A, Muñoz A, Molina A, Galdó G, Pérez F.J. Television and childhood injuries: is there a connection? *Arch Pediatr Adolesc Med* 1998;152:712-4.
10. Mur L, Fleita J, Garagorri JM, Moreno L, Bueno M. Actividad física y ocio en jóvenes I: Influencia del nivel socioeconómico. *An Esp Pediatr* 1997;46:119-25.
11. Belluer D. Un diseño curricular para las ciencias sociales. México Ed. Anaya 1985;pp12-33.
12. Carretero M, Pozo I, Asencio M. Un análisis cognitivo de las explicaciones en la historia. *Infancia y aprendizaje*. 1986;34:23-41.
13. Reyes GU, Sánchez CHNP, Carbajal RL, Barrios FR, López CG, Agustín VM, Vásquez MA. Violencia en las caricaturas: análisis de dos series de la televisión. *Rev Mex Puer Ped* 1999;7:22-8.
14. Reyes HU, Sánchez CHNP, Reyes GU, García GJL, Colón CF. Insinuaciones de consumo de alcohol y tabaco en películas de

- caricaturas para niños Bol Med Hosp Inf Son 2006; 23(2).
15. Galdó G. La televisión y los niños. En: Prandi F. editor. Pediatría Práctica. Proas, Barcelona 1997;pp65-76.
 16. Anastesssea-Vlachou K, Fryssira-Kanioura H, Papatthanasiou-Klontza D, Xipolita-Zachariadi A, Matsaniotis N. The effects of television viewing in Greece, and the role of the paediatrician: a familiar triangle revisited. Eur J Pediatr 1996;155:1057-60.
 17. Reyes GU, Sánchez CHNP, Reyes HU, Reyes HD. La televisión y los niños II Obesidad. Bol Med Hosp Inf Son 2006;23(1):25-30.
 18. Reyes GU, Hernández RMP, Sánchez CHNP, Sánchez OE, Agustín VM, Farfán BJ, Juárez LC. El niño y la televisión Rev Yuc Ped 2003;7:61-8.
 19. Shelov SP. El cuidado de su hijo pequeño desde que nace hasta los cinco años. Academia Americana de Pediatría 2001;pp571-5.
 20. <http://www.mipediatra.com.mx/infantil/television.htm>
 21. Sánchez CHNP, Reyes GU, Canseco SJ, Aguilar MJE, Méndez ML, Avellaneda DX. Inequidad en la crianza de los niños y niñas: La enseñanza de roles y diferencia a través de los juguetes. Rev Mex Puer Ped 2002;9(51):80-8.



**Consensos en pediatría 1
(Asma, Dermatitis atópica, Inmunizaciones en situaciones especiales)**

112 pág. 15.5 x 23 cm. Pasta suave. © 2005. McGraw-Hill.

ISBN 970-10-4929-2

AUTOR: ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDIATRÍA, A.C. Coordinador general: Dr. José N. Reynes Manzur, médico internista pediatra, adscrito al Departamento de Medicina Interna, Instituto Nacional de Pediatría (INP), México, DF.

Las diferencias naturales de criterio tanto diagnóstico como terapéutico en los especialistas dedicados al cuidado de la salud, dan lugar a que ante un mismo problema, se implementen acciones diferentes.

Por ello la Asociación Mexicana de Pediatría (AMP) convocó a un selecto grupo de médicos con el objeto de crear decisiones consensuadas en ciertas áreas de mayor interés para la pediatría y establecer las normas en el manejo de diversos problemas que afectan a los niños, tanto en hospitales como en la práctica diaria, para difundir estos criterios entre los pediatras y los médicos generales.

La AMP eligió los temas a desarrollar, invitando en diversas mesas de trabajo a los mejores especialistas en su ramo, y logrando así una discusión abierta y clara de diferentes temas, sin ningún compromiso preestablecido.

Cada una de las reuniones de consenso se efectuó por separado, en espacio y tiempo, durante dos a tres días. El resultado de cada reunión, resumido en unas cuantas páginas, forma parte de una colección especial en donde se plasman las diferentes conclusiones a las que se llegaron.

En este primer tomo se incluyen los lineamientos, abordajes y discusiones del diagnóstico y tratamiento de los tres primeros temas debatidos: asma, dermatitis atópica e inmunización en situaciones especiales en el campo de la pediatría.

Consenso en pediatría 1 es una herramienta de alta calidad y de vital importancia que no debe dejar pasar para su práctica clínica diaria.

**Consensos en pediatría 2
(Alergia alimentaria, Infecciones de vías respiratorias, Sepsis neonatal)**

112 pág. 15.5 x 23 cm. Pasta suave. © 2005. McGraw-Hill.

ISBN 970-10-4928-4

AUTOR: ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDIATRÍA, A.C. Coordinador general: Dr. Herbert López González, médico pediatra, Hospital Darío Fernández, Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), México, DF.

De acuerdo con el principio general de publicar los consensos de las mesas de trabajo sobre las principales enfermedades en pediatría, la Asociación Mexicana de Pediatría (AMP) aborda tres temas que por su relevancia, avances, conocimientos recientes y las controversias generadas, se consideran de gran importancia para la actualización en la especialidad.

Alergia a los alimentos, infecciones respiratorias agudas y la sepsis neonatal conforman esta segunda entrega de los Consensos de la AMP y con la cual continúa la importante labor de la AMP de ofrecer a todos los especialistas una serie de lineamientos de abordaje, diagnóstico y tratamiento de temas pediátricos de gran valor clínico.

Consensos en pediatría 2 representa así un gran paso a la importante actualización que todo especialista requiere para la atención clínica pediátrica en nuestros días.